

Johannes Bobrowski (1917-1965)

Elisabeth SIEFER

Universidad Nacional Autónoma de México

Hijo de un ferroviario, Johannes Bobrowski nació en Tilsit y pasó su infancia en Memel, ciudades del norte de Prusia Oriental, si bien de 1924 a 1939 fueron territorio autónomo de Lituania. Pasó largas temporadas en la granja de sus abuelos, a orillas de un pequeño río. Ya antes del bachillerato había tomado clases de órgano y de armonía; en la Universidad de Berlín inició estudios de Historia del Arte. A los veintidós años fue reclutado y sufrió la Segunda Guerra Mundial como soldado, agregándose a ello cuatro años más como prisionero de los rusos, periodo durante el cual trabajó en una mina de carbón. Desde 1950 hasta su muerte vivió en Berlín Oriental, dedicado a actividades editoriales.

Los comienzos de su poesía datan de los años de la guerra, luego siguió un intervalo de silencio largo. En 1957 aparecieron por primera vez poemas suyos en la revista *Sinn und Form* de Peter Huchel. El primer tomo de poesía, *Sarmatische Zeit (Tiempo de Sarmacia)*, se publicó en 1961, primero en la República Federal Alemana, después en Berlín Oriental. En 1962 siguió *Schattenland Ströme (País de sombras Grandes Ríos)*, y en 1967 (póstumo) el libro *Wetterzeichen (Marcas de tiempo)*.

Bobrowski publicó también dos novelas, *Levins Mühle* (1964) y *Litauische Claviere* (1966, póstumo), así como libros de cuentos: *Boehlendorf und andere Erzählungen* (1965) y *Mäusefest und andere Erzählungen* (1965).

Su poesía es un canto a las tierras del Este —grandes llanuras, ríos y bosques, las antiguas aldeas— y a su gente. Es decir, el territorio ocupado por alemanes, rusos, lituanos, polacos, judíos, y gitanos, entre el Vistula y el Volga, entre Memel, el Báltico y el Mar Negro. Los esfuerzos literarios de Bobrowski tendieron a un acercamiento espiritual entre todos esos pueblos de la Europa Oriental, en donde la historia y el presente están marcados por intereses comunes, por culpas y responsabilidades, así como por la imposición de lenguas. La poesía busca recuperar lo perdido (el país de Sarmacia) y establecer contactos con los grandes de la cultura. Hay resonancias de canciones populares bálticas, de mitos y leyendas. El ritmo de estos versos es pausado y recuerda a Klopstock

y a Hölderlin. Hay una extrañeza en el tono de estos versos, a veces fragmentados, una mezcla de interrogación y sugestión. Es el lector quien, siguiendo las huellas, debe encontrarles un sentido.

En la traducción he buscado hacer eco a ese tono grave del autor que es poco conocido en el mundo hispánico. Sin embargo, junto a Paul Celan, Günter Eich, Erich Arendt e Ingeborg Bachmann, fue una figura central de la poesía alemana de nuestro siglo.

Blaue Ente, oftmals tauchst du
mit deinem Schnabel in das Wasser,
oftmals kühlst du dich in den Fluten.
Geh und hole mir meine Tränen
aus der Tiefe der klaren Flut.

Pato azul, a menudo sumerges
tu pico en el agua,
a menudo te refrescas en la marea,
vete y tráeme mis lágrimas
de las profundidades de agua clara.

Kalewala

Kalewala

Anruf

Wilna, Eiche
du —
meine Birke,
Nowgorod —
einst in Wäldern aufflog
meiner Frühlinge Schrei, meiner Tage
Schritt erscholl überm Fluß.

Ach, es ist der helle
Glanz, das Sommergestirn,
fortgeschenkt, am Feuer
hockt der Märchenerzähler,
die nachtlang ihm lauschten,
die Jungen
zogen davon.

Einsam wird er singen:
Über die Steppe

Llamado

Vilna, roble
tú —
mi abedul
Novgorod —
un día se levantó
el grito de mis primaveras, el paso
de mis días resonaba
sobre el río.

Ay, es el brillo
claro, los astros del verano,
regalados, junto al fuego
está, en cuclillas, el
narrador de cuentos,
los que le escuchaban noches enteras,
los jóvenes,
se han ido.

Solitario va a cantar:
sobre la estepa

fahren Wölfe, der Jäger
 fand ein gelbes Gestein,
 aufbrannt' es im Mondlicht. —

van los lobos, el cazador
 encontró unas piedras amarillas,
 ardían en la luz de la luna. —

Heiliges schwimmt,
 ein Fisch,
 durch die alten Täler, die waldigen
 Täler noch, der Väter
 Rede tönt noch herauf:
 Heiß willkommen die Fremden.
 Du wirst ein Fremder sein. Bald.

Algo sagrado flota,
 un pez,
 por los antiguos valles, los valles
 aún boscosos, aún resuena
 la palabra de los antepasados:
 dale la bienvenida al forastero.
 Va a ser un forastero. Pronto.

Sarmatische Zeit

J. S. Bach

Unbequemer Mann,
 Stadtpfeifergemüt, mit Degen
 wie mit Neigung zum Sentiment
 (praktikabel, versteht sich),
 einer Kinderfreude
 an plätschernden Wassern, stetig
 wirkendem Gang der Flüsse;
 so sind der kahle Jordan
 und der von Himmeln trächte
 Euphrat ihm
 freundlich.

J. S. Bach

Hombre incómodo,
 carácter de músico de banda
 municipal, con daga
 y con una inclinación hacia
 el sentimiento
 (practicable, por supuesto),
 de un goce de niño
 con aguas que murmuran, con el
 continuo provocador movimiento
 de los ríos;
 así el calvo Jordán
 y el Eufrates preñado de cielos
 le son complacientes.

Daß er die Meerbucht sah —
 einen dort, der herging
 hinter Feuern unsichtbar,
 der die Planeten rief
 mit einer alten Qual, —

Que haya visto la bahía del mar —
 a alguien allí que deambulaba
 invisible tras los fuegos,
 que llamaba a los planetas
 con una pena ancestral, —

manchmal
 im blitzenden Köthener Spiel,
 im Bürgerprunk

a veces
 en el brillante tocar de Köthen,
 en el esplendor burgués

der Leipziger Jahre
taucht das herauf. Zum Ende
hat er des Pfingstgeists Sausen
nicht mehr gehört mit Trompete
oder Posaune (auf 16 Fuß).

de los años de Leipzig,
emerge aquello. Al final
ya no escuchó el silbido
del espíritu de Pentecostés
con trompeta
o con trombón de barras (en 16 pies).

Flöten gehn ihm voraus,
als er müdegeschrieben
tritt vor sein altertümliches Haus,
den fliegenden Wind
spürt, die Erde
nicht mehr erkennt.

Las flautas le anteceden
cuando, cansado de escribir,
sale de su vetusta casa,
siente el viento volador
y ya no reconoce
la tierra.

Wetterzeichen

Nota: la segunda estrofa se refiere a la estancia de Bach en casa de Buxtehude, en Lübeck.

Gedenkblatt

Jahre,
Spinnenfäden,
die großen Spinnen, Jahre —
es sind die Zigeuner gezogen
mit Pferden den Lehmfad.

Der alte Zigahn
kam mit der Peitsche, die Frauen
standen im Hoftor, redend,
in aufgebogenen Armen
die Handvoll Glück.

Später blieben sie aus.
Da kamen die Würger mit bleiernen
Augen. Einmal, die Alte
oben im Dach
hat den Entschwundenen nachgefragt.

Hoja conmemorativa

Años,
hilos de araña,
las grandes arañas, años —
los gitanos han pasado
con caballo por el sendero de lodo.

El viejo cingaro
vino con el fueite, las mujeres
estaban paradas junto
al portal, hablando,
en los brazos doblados
el manajo de suerte.

Más tarde ya no vinieron.
Entonces los estranguladores
llegaron con ojos
de plomo. Una vez, la anciana
arriba en la buhardilla
ha preguntado por los desaparecidos.

Hör den Regen strömen
über den Hang, sie gehn,
die keiner mehr sieht,
auf dem alten Lehmweg,
eingehüllt in die stäubenden
Wasser, Windkronen der Fremde
über dem Schwarzhaar,
leicht.

Schattenland Ströme

Sprache

Der Baum
größer als die Nacht
mit dem Atem der Talseen
mit dem Geflüster über
der Stille

Die Steine
unter dem Fuß
die leuchtenden Adern
lange im Staub
für ewig

Sprache
abgehetzt
mit dem müden Mund
auf dem endlosen Weg
zum Hause des Nachbarn

Wetterzeichen

Vogelnest

Mein Himmel
wechselt mit deinem,
auch meine Taube

Oye caer la lluvia
sobre la ladera, ellos caminan,
los que ya nadie ve,
sobre el viejo sendero de lodo,
envueltos van en las aguas
polvorientas, las coronas de viento
extranjero sobre el
cabello negro, pasan
ligeros.

Lenguaje

El árbol
más grande que la noche
con el hálito de las lagunas del valle
con el cuchicheo encima del
silencio

Las piedras
debajo del pie
las luminosas arterias
en el polvo por largo tiempo
para siempre

Lenguaje
ajetreado
con la boca fatigada
en el camino sin fin
hacia la casa del vecino

Nido de pájaro

Mi cielo
se cambia con el tuyo,
también mi paloma

jetzt
überfliegt die deine,
ich seh zwei Schatten
fallen
im Haferfeld

Wir vertauschen
unsere Augen,
wir finden
ein Lager:
Regen,
wir sagen
wie eine Geschichte
die halben Sätze
Grün,
ich hör:

Zu meiner Braue
hinauf
mit Vogelreden
dein Mund
trägt Federn und Zweige.

ahora
sobrevuela la tuya,
veo caer
dos sombras
en el campo de avena.

Intercambiamos
nuestros ojos,
encontramos
un lecho:
lluvia,
decimos
como un cuento
las frases a medias,
verdes,
escucho:

Hacia mi ceja
hacia arriba
con parloteo de pájaro
tu boca
trae plumas y ramas.

Wetterzeichen

Mobile von Calder

Weißes Metall
in der Luft
gehalten von Nebeln
weiß
eine Bewegung
wir geben ihr Flügel

Dein Mund
hat sich geöffnet als eine Rose
an deiner Schläfe
blättert Laub

MóBILE de Calder

Metal blanco
en el aire
mantenido por neblinas
blancas
un movimiento
le damos alas

Tu boca
se abrió cual rosa
de tu sien
caen hojas

Wetterzeichen

Russische Lieder

Maryna
 von einem Turm
 über die Landschaft der Felsen hinab
 singend, drei Flüsse
 unter den Füßen ihr, aber
 Nacht und des Winds
 Schatten im Flug.

Schöne Geliebte,
 mein Baum,
 dir im Gezweig
 hoch mit offener Schläfe
 gegen den Mond
 schlaf ich, begraben
 in meine Flügel.

Schlaf ich —
 du reichst mir ein Salzkorn,
 geschöpft im unbefahrenen
 Meer, ich geb dir wieder
 einen Tropfen Regen
 aus dem Lande,
 wo keiner weint.

Canciones rusas

Maryna
 cantando desde
 una torre sobre el
 paisaje de rocas
 hacia abajo, tres ríos
 bajo sus pies, mas
 la noche vuela, y la sombra
 del viento.

Amada bella,
 mi árbol,
 duermo en tu ramaje
 arriba, la sien abierta
 hacia la luna, sepultado
 en mis alas.

Duermo —
 tú me das un grano de sal
 recogido del mar virgen, y yo
 te devuelvo
 una gota de lluvia
 del país
 en donde nadie llora.

Schattenland Ströme